

Marco histórico, ideológico y sociocultural de la literatura boliviana



Tema 1: Marco histórico, ideológico y sociocultural de la literatura boliviana.

Tema 2: Pensamiento y cultura.

Tema 3: La lingüística.

Tema 4: Estudio de las palabras invariables: conectores de coherencia y cohesión. El adverbio.

"RÍO FUGITIVO"

Edmundo Paz Soldán



EDMUNDO PAZ SOLDÁN

Escritor boliviano y uno de los autores más representativos de la generación latinoamericana de la década de 1990, conocida como McOndo. Comenzó a escribir a los 19 años, mientras estudiaba Relaciones Públicas en Argentina, para él la escritura era un pasatiempo.

En 1997 se doctoró en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de California, Berkeley, y desde ese mismo año es profesor de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Cornell. Es autor, entre otras, de las novelas Río fugitivo (1998), La materia del deseo (2001), Sueños Digitales (2001), El delirio de Turing (2003), Palacio Quemado (2006), Los vivos y los muertos (2009) y Norte (2011)



Río Fugitivo



https://www.conoceralautor.es/libros/ver/rio-fugitivo-de-edmundo-paz-soldan



Anacrónico

Que no es propio de la época de la que se trata.

Intrincadas

De intricar, es decir confuso, complicado, con rodeos, que oscurece los pensamientos o los conceptos.

Testarudos

Terco, que se mantiene firme o inamovible en su actitud, aunque se le den razones en contra.

a herencia es un misterio, dice una vez más el Doctor No, partículas de tiza en su camisa negra como azúcar impalpable en los pasteles del Primer Viernes en la Recoleta, los suspensores grises dándole un aire **anacrónico**, de ejecutivo de los 40. Camaleón mira su reloj. Faltan cinco minutos para que la clase acabe. La genética les interesa a mis compañeros tanto como una misa en latín. No les preocupa en lo más mínimo saber de dónde viene, que hace que Tomás tenga ojos azules y yo cafés, si Chávez es gordo por tantas salteñas o porque su papá lo es y su abuelo también, se reaparecerá en su hijo el cáncer de la mamá de Draskovic.

El Doctor No escribe la palabra MISTERIO en la larga pizarra verde oscuro, sobre la que se encuentran, en la parte central, tres cuadros pequeños: San Juan Bosco, el Escudo de Bolivia, la virgen María. En esos terminamos, después de una hora de contexto histórico e intrincadas teorías científicas: se sabe mucho, pero también se sabe que no se sabe. Las moscas de la fruta ayudan, pero son insuficientes, y Watson y Crick (Watson, cansado de ser fiel sirviente de Holms, decide saltar al centro del escenario, apropiarse de los mejores parlamentos) han descubierto el ácido desoxirribonucleico, pero no el porqué de los albinos, o si uno pinta o escribe por vocación o por los dictados de los testarudos genes de los antepasados. MISTERIO.



-Hagan un experimento esta noche. Compárense con sus padres. Verán que algunos se parecen mucho al papá, y otros, a la mamá, ¿no? En algunos habrá simplemente un aire familiar, la nariz, como mi hijo y yo. Y en otros, nada, ¿no? Esto no quiere decir que el lechero haya intervenido, ¿no? –sonrisas. –Se comparan a sus abuelos, igual la cosa. No hay una fórmula matemática, un porcentaje que indique cuanto heredamos de cada quién. En cierto modo, cada caso es una excepción a la regla, ¿no?

Los pupitres despiden un olor a barniz que se mezcla con el olor a detergente del lustroso piso de mosaicos. En una esquina, detrás de la mesa del profesor, el armario de nogal donde se guarda el material deportivo (las camisetas de la selección, las pelotas de futbol y básquet: nuestro pobre patrimonio). Una pared lateral con ventanas amplias que dan al patio, por las que se filtra la diáfana, cálida luz de la mañana. La otra pared con ventanas que dan al pasillo y a las aulas de Primero y Segundo Medio. La pared enfrente del pizarrón está empapelada con un paisaje boscoso que debería invitar al sosiego, pero no, es difícil el sosiego entre nosotros: somos lo más adolescente que existe, adolecemos de algo y la cura es el movimiento perpetuo, la constante intranquilidad, la ansiosa manía de no quedarnos quietos en ningún lugar.

-Entiendan que la ciencia tiene un límite, ¿no? -. Camaleón cuenta los no en su cuaderno: cuarenta y ocho, hoy. Se han hecho muchos avances en este siglo, y día que pasa continuamos descubriendo cosas sobre nuestro organismo, cómo funciona, qué nos determina, ¿no? Pero no se olviden que avanzar no significa saber del todo. Siempre nos falta algo, hay fichas del rompecabezas que aún no encajan.

Nuestra misión es seguir buscando, hasta que llegue el momento en que todas las claves sean reveladas, y podamos contemplar ante nuestros ojos el árbol de la vida en su más puro esplendor, ¿no?

-Sí, profe- dice Zambrana, y mis compañeros ríen, y el Doctor No hace una expresión de molestia que no le dura mucho, nunca le dura mucho.

El árbol de la vida en su más puro esplendor. Mis compañeros siguen riendo, instalados en sus respectivos barrios. Aunque el primer día de clases podemos escoger cualquier banco, hay un acuerdo tácito por el cual respetamos la conformación del curso desde Primero Medio. En los murciélagos, situado en la parte delantera, muy cerca de la mesa del profesor, se encuentran los favoritos de Tejada: el Murciélago Torres, Tavel, Valenzuela, Rocha, y el Vidente Méndez. En la Zona Rosa, atrás y en diagonal a la puerta, están los estudiosos, los responsables, los que no piensan en el presente como un fin en sí mismo sino como una etapa de preparación para el futuro: Cardona, el gordo Chávez, Ramiro Leigue, Draskovic. En Chinatown, en las dos filas más cercanas a la puerta, se encuentran los peleadores, los vagos, los borrachos, los que le hacen a la droga, los aplazados de otros años, los que roban lapiceros y dulces en los recreos, a sus compañeros y a la cholita de la puerta, pobre casera, víctima de **prestidigitaciones** houdinescas. Chinatown: Chino, Conejo Zambrana, Salvaje Coimbra, Borracho Gómez. Mejor perderlos que encontrarlos.



-Como tarea, escriban una composición contándome en que se parecen y en que son diferentes de sus abuelos, papás, tíos, hermanos, etcétera. Traten de ser los más exhaustivos posibles, ¿no? Se van a sorprender de los resultados.

Entre Chinatown y la Zona Rosa se encuentra la Tierra de Nadie: Mauricio, Pavo Guilarte, Camaleón, Tomás, yo. Los que frecuentamos tanto la biblioteca del colegio como la chichería del puente de la Recoleta, el nexo de unión entre los vagos y los estudiosos, el puente incluso para el encuentro con los separatistas de los Murciélagos, y con los otros compañeros de parajes no bautizados, gente **anodina** como Aldunate, que se la pasa jugando ajedrez, o Federico Lanza, que me compra poemas plagiados a Benedetti y Cardenal para regalárselos a Michelle, tan fea Michelle y él tan enamorado, dicen que el amor es ciego y es fácil comprobarlo si uno tiene como compañero a Lanza.

Suena el timbre. El Doctor No coloca en su maleta de cuerina sus libros de lomos arrugados y cubiertas estropeadas, se sopla los mocos con un pañuelo rosado que tiene sus iniciales bordadas en hilo granete, y sale con prisa, como si necesitara ir al baño o a encontrarse con su esposa, la Sulfúrica – profe de Química –. Andan por las bodas de plata y todavía uno puede sorprenderlos besándose en la sala de los profesores, apoyados contra la ventana abierta y a punto de caer por ella de tanto arrebato pasional.

Salgo al patio con Camaleón, tan chiquito que parece de un curso inferior, muy orgulloso de su bigote incipiente, la pícara expresión en la cara y el cuello largo y venoso, los brazos huesudos y el cuerpo esmirriado que se desmoronaría de un soplido.

- -Recibí carta de Gianna –fue mi primera chica, hace dos años. Era prima hermana de Conejo, vivía en Miami y solía venir a pasar sus veranos aquí. Tenía la piel tostada y con arrugas, abusaba de la playa. Fue mi primer amor, pero no duramos mucho a la distancia, apenas tres meses:
- -¿En qué anda?
- -Sigue con su cubano. No vendrá estas vacaciones.
- -A ver si le encargas que nos envíe cassettes de última. Hasta que llegan a las tiendas aquí, ya pasaron de moda.

Comemos salteñas bajo un cielo de golondrinas neuróticas y en medio de la algarabía de los chiquillos de Básico, que improvisan peleas con reglas y compases, no me extrañaría que alguno de ellos pierda un ojo. Hay un empujón, un pelirrojo cae al suelo y un larguiruchos se abalanza sobre él; sus compañeros hacen un círculo, alientan a uno y otro sin intervenir. Camaleón y yo nos acercamos, el padre Fabrizio corre desde los baños rumbo al círculo de muchachos, un rosario de cuentas de caracol tintineando en su pecho. Al verlo correr, Camaleón se tira sobre el larguirucho, lo separa del pelirrojo, que tiene sangre en los labios, un diente roto o una mordedura en la lengua.

El padre Fabrizio pone en orden a los muchachos y se los lleva de la mano, quizás preguntándose una vez más si hizo bien en dejar su carrera de futbolista profesional para seguir una vocación tan anticuada y exigente. Acaso la luz intensa que vio ese domingo por la noche, cinco años atrás, después de fracturarle la pierna derecha al argentino Fresán, goleador del Bolívar, no fue, después de todo, un mensaje celestial sino un simple fenómeno de refracción que habría podido entender si hubiera seguido con atención sus clases de Física en el colegio. Camaleón continúa la charla como si no hubiera habido interrupción alguna, su voz intercala tonos graves y agudos. Me cuenta de su madre alcohólica, internada en una clínica, y de Julián,



Prestidigitaciones

Arte o habilidad de hacer juegos de manos y otros trucos para distracción del público.

Anodina

Insignificante, ineficaz, insustancial.

Turbulento

Dicho especialmente de un líquido turbio y agitado.

Engarzar

Unir o relacionar dos o más cosas entre sí para formar un conjunto o una idea homogénea y coherente.

el hermano mayor, que vendió un juego de porcelanas de Lladró para poder seguir financiando su adicción a la cocaína. Cosas que va sé porque lo vi un par de veces en las vacaciones, la última hace tres domingos, en el estadio, habíamos ido a deprimirnos con el Wilster. Su vida no es muy interesante, pero él logra transformarla en una serie de sucesos dignos de ser escuchados al narrarla de un modo que despierta la atención, que motiva a seguir el laberíntico y repetitivo hilo de sus incidentes. Es un genio para tornar interesante cualquier anécdota, aún aquella con más potencial para convocar al aburrimiento. La exageración y la mentira se convierten, gracias a él, en licencias poéticas de alto vuelo, al servicio de la causa mayor de la narración. Si la vida es aburrida, nosotros no tenemos por qué serlo: como dependemos del narrador para no dormirnos, cómo recordamos u olvidamos tantas cosas gracias a quién nos ha tocado en suerte para contárnoslas. Los narradores están en todas partes: en el almuerzo -mamá contándonos el día agitado que tuvo, el clímax en su dramático enfrentamiento con la empleada después de que esta rompiera el espejo del comedor, siete años de mala suerte, ¿saben lo que es eso?-, en la clase -Tejada utilizando el Alfa y el Omega de Teilhard de Chardin para enseñarnos de dónde venimos y hacia dónde vamos, el de Historia zambulléndose en el río turbulento del caudillismo en el siglo XIX para engarzar con nuestro presente de hiperinflación, huelgas generales de la Central Obrera y rumores de asonadas, en las fiestas Mauricio y Cornejo contándole a la chica de turno un par de anécdotas que los muestren chispeantes y divertidos, dulces y con mucha personalidad, transparentes y a la vez con un enigma en el centro del ser, enigma que las va a atraer hacia ellos sin que se den cuenta que en realidad no existe, ha sido creado para que ellas continúen escuchando su historia por mil noches más-. La gente es despiadada: si lo narrado carece de emoción u originalidad pronto dejará de escuchar cualquier historia, por más edificante que sea. Yo soy despiadado. Camaleón, por suerte para él, merece ser escuchado.

Fuente: PAZ SOLDÁN, Edmundo. Río Fugitivo, Editorial Alfaguara, 1998.

Análisis de la lectura
1. ¿Cuál es el tema central de la lectura?
2. Realicen una síntesis secuencial de la narración.
3. Destaquen dos anécdotas que mencionan en la historia. Comenten.
4. ¿Cómo concibe el narrador la etapa de la adolescencia?
5. ¿Cómo clasifica el narrador y en base a que enfoque la distribución de los estudiantes?
6. ¿Qué opinión les merece la actitud y la clasificación de sus compañeros?
7. ¿Cómo clasificarían ustedes a sus compañeros de curso y en base a qué argumentos?
8. Tomando en cuenta el contenido de la historia, ¿qué características de la novela urbana rescatarían? Mencionen.
9. ¿Por qué esta historia pertenece a la novela urbana? Argumenten.



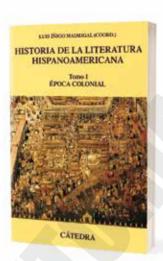
Marco histórico, ideológico y sociocultural de la literatura boliviana

Explorando mis conocimientos



Observa las siguientes imágenes:







- 1.- ¿Qué te sugieren las imágenes?
- 2.- ¿Crees que la estructura ideológica y sociocultural de una época, influyen en la literatura?
- 3.- ¿Leíste alguna obra literaria de la época pre colonial, colonial o actual? ¿Cuál? Comenta.



CALLAWAYA.

La cultura kallawaya fue declarada por la UNESCO como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad en el año 2003. Entre las posibles traducciones de su nombre está la de kalliawayai, que significaría 'iniciado'.

1. ANTECEDENTES

El marco histórico, ideológico y sociocultural de la literatura boliviana se remonta a tres periodos: periodo pre colonial (literatura incásica), periodo colonial y el periodo republicano, que comprende hasta nuestros días. El hombre no habría alcanzado la difusión vertiginosa de los conocimientos sin literatura.

Estos periodos marcaron las características de la literatura boliviana destacando hechos o sucesos entre la ficción y la realidad, expresadas en cuatro lenguas (quechua, callawaya y guaraní).







2. MARCO HISTÓRICO

2.1. Literatura Precolonial

Hace referencia a la época de incario, cuyas características eran anónimas, orales y los temas estaban relacionados con la producción agraria. En este periodo hubo una vasta producción, himnos religiosos, relatos heroicos, poemas líricos, etc.

El pueblo quechua era muy religioso, rendían homenaje a los dioses, cantaban en las siembras en La Paz, en la guerra, en la sequía y en la fiesta anual, entonaban cánticos religiosos para pedir salud y felicidad para el Inca y prosperidad para el Tahuantinsuyo.

La forma poética más apreciada y difundida durante el incario era el Arawi, declamada por el poeta indígena conocido como arawiku, los poemas expresaban amor, tristeza, melancolía, el juray - arawi era la canción del rencor doliente, el sahuay – arawi expresaba la expiación y el suma – arawi expresaba la belleza.

Otra forma poética era el wawagui forma literaria que se presenta en forma dialogada entre el hombre y la mujer.

El taki era un verso cantado, expresaba las actitudes del espíritu. La palabra "takiy" quiere decir cantar.

El huayño era la expresión lírica más completa del quechua porque era la combinación de música, poesía y danza, el amor y el dolor estaban presentes en las letras.

Las interpretaciones teatrales se realizaban al aire libre en los atrios de los templos y las plazas públicas. Entre las obras de ese tiempo tenemos "Ollantay", "La Muerte de Atahuallpa" y el "Uscapancas".

2.2. Literatura Colonial

Hace referencia a la época de la conquista e invasión española. Con la llegada de los españoles el acervo literario sufrio un nuevo enfoque, por lo tanto, una nueva concepción, surgiendo escritores españoles e indígenas.

El Inca Garcilazo de la Vega, escribió la obra "Los comentarios Reales", donde evocaba a la raza indígena, sometida por el conquistador, sin embargo, este personaje destacó el amor y el orgullo como característica de los incas.

En la colonia se destacaron escritores: Fray Antonio de la Calancha, Pedro Barba, Vicente Pasos Kanki, Gaspar Escalona, Juan Pasquier, Antonio Acosta y otros.

Las fuentes de la producción literaria eran la preocupación religiosa, la especulación jurídica y el majestuoso Potosí.

Entre las formas literarias se destacan las crónicas o relaciones históricas.

Entre las obras publicadas "Los Anales de Potosí" y "La Historia de la Villa Imperial de Potosí", que fueron publicadas por primera vez por el escritor Vicente Ballivián y Rojas. Aunque en 1939 de acuerdo a ciertas investigaciones se puso en duda el nombre del autor de esos 2 libros. Según documentos encontrados en Sucre, el autor era el potosino Nicolás de Martínez Arzans y Vela (s. XVIII).

Otros escritores que se destacaron fueron el arzobispo Gaspar Villarroel con su obra "Gobierno Eclesiástico y Pontificio" y "La Unión de los Cuchillos", Calixto Carlos Bustamante nacido en el Cuzco escribió la obra "Lazarillo", cuyas características humorísticas y satíricas estaban referidas.

2.3. Literatura Republicana

La Universidad de San Francisco Xavier fue el centro fecundo de las ideas libertarias, estudiantes y doctores de la universidad discutían y analizaban los principios revolucionarios y aunque era prohibida la formación de clubes literarios e ideas políticas basadas en la Revolución Francesa realizaban grandes debates. Esta época estuvo marcada por la construcción de la República. Se destacan algunos

Entre otras formas literarias que se destacaron en la colonia tenemos las historia y la crítica. Un autor sobresaliente **José Manuel Cortez** con su obra "Ensayo sobre



Arawi



ARAWI.

El arawi tenía su origen en el verbo arawiy, que significa versificar. El arawi. el wawaki y el taki constituían los principales tipos de verso cantado.



Inca Garcilaso de la Vega. Escritor e historiador peruano, fue uno de los primeros mestizos en la época del virrevnato.



MANUEL JOSÉ CORTÉS.

El Ensayo sobre la Historia de Bolivia de Manuel José Cortés, nos pone en contacto con una de las primeras obras sobre historia escritas en el país, después de su Independencia. Los últimos capítulos se refieren a la instrucción, literatura, legislación y costumbres, que dan un panorama completo, de la cultura boliviana a mediados del siglo pasado.



Dartolomé Mitre. Estuvo en Bolivia entre 1843 y 1847, tiempo en que publicó su novela *Soledad* (1847), hecho catalogado por historiadores como Enrique Finot como la primera novela boliviana.



FRANZ TAMAYO.

Poeta, político e intelectual boliviano, considerado una de las figuras centrales de la literatura boliviana del siglo XX. En 1910 Tamayo publicó Creación de la pedagogía nacional, en el cual reflexiona sobre la importancia de una educación nacional. Afirmó que: "Lo que hay que estudiar no son métodos extraños, sino el alma de nuestra raza".



Yanakuna de Jesus Lara, tiene como personaje a Wayra, la heroína, motivada por un desesperado deseo de libertad, provista de una energía inagotable, nos lleva junto a ella para mostrarnos sus trajines, su vida tan llena de sacrificios, penurias y tan escasa de alegrías.

la Historia de Bolivia", sin embargo, un autor mucho más renombrado fue Gabriel Rene Moreno, cuya vida y experiencias se plasmaron en sus obras.

Entre los poetas bolivianos modernistas estaban Ricardo Jaime Freyre, Gregorio Reynolds, **Franz Tamayo**, que conformaron la Segunda Gesta Bárbara, derrochando en sus obras la explosión de imágenes, la poesía social de tendencia minero campesina, obrera y de clase media.

La primera novela que se escribió en Bolivia fue "Soledad", escrita por el argentino Bartolomé Mitre.

En 1861, el autor Sebastián Dalence, de nacionalidad boliviana escribió la primera novela boliviana "Los Misterios de Sucre".

Las principales obras fueron "Historia de la Novela Boliviana" del autor Augusto Guzmán, "Historia de Bolivia" de Fernando Diez de Medina.

Existen dos hechos que se deben aclarar de este periodo, uno es la desigualdad de las obras de los autores y el otro es, que los temas tratados en las obras eran ajenos al país.

En 1885 aparece la primera novela boliviana inspirada en la Guerra de la Independencia del Alto Perú "Juan de la Rosa" de Nataniel Aguirre.

Entre otros autores tenemos a Alcides Arguedas, quién fue considerado como el creador de la novela boliviana, publicó "Pisagua" (1903), "Wata Wara" (1904) y "Vida Criolla" (1905) Una obra de tinte indigenista fue "Raza de Bronce" (1919). Otra obra del mismo autor "Pueblo Enfermo", que mereció muchas críticas.

Dentro de esta cronología están: Armando Chirveches, que publicó seis novelas, destacando: "La Candidatura de Rojas" y "La Casa Solariega".

Entre los representantes de la novela realista están Jaime Mendoza con su obra "En las Tierras de Potosí" y los escritores Arguedas y Chirveches.

Después de estas novelas aparecieron otras: "Aguas Estancadas" de Demetrio Canelas, "Íntimas" Adela Zamudio y otros.

La Guerra del Chaco (1932 – 1935) tuvo trascendencia en el espíritu de la población boliviana, quizá más que la Guerra del Pacífico en (1879) y la Guerra del Acre (1900). Entre los escritores que se destacaron están Augusto Céspedes con su obra "Sangre de Mestizos", relacionada con el impacto de la Guerra del Chaco. Otra obra que sobre; salió fue "Prisionero de Guerra" de Agusto Guzmán; "Aluvión de fuego" de Óscar Cerruto; "Chaco" de Luis Toro Ramallo.

A partir de estas obras se acrecienta la tendencia nacionalista en la novela boliviana, claro ejemplo de ello son las obras: "Surumi", "Yanakuna" y "Yawarninchej" de Jesús Lara.

"La Ch'askañawi" de Carlos Medinacelli es considerada una de las mejores novelas costumbristas de Bolivia.

En la novela histórica se destacaron Abel Alarcón con su obra "Era una vez...", "Historia Novelada de Potosí", "El precursor", sobre sale también el escritor José Enrique Viaña, autor de la historia novelada de la Villa Imperial de Potosí "Cuando vibraba la Campana de Plata".

Raúl Botelho, autor de "Borrachera Verde", "Coca", "Vale un Potosí", "Altiplano", "El Tata Limachi" y "Tierra Chucara".

Según los historiadores de la Literatura, la novela boliviana es rica y valiosa, sin embrago, en su inicio no fue muy difundida. La literatura escrita por Freyre, Tamayo

y Reynolds alcanzó un nivel de calidad ponderable según los críticos, aspecto que se repetiría por otros grandes escritores como Cerruto, Saenz, Taboada Terán, Urzagasti, Mitre y Lara, que llegaron a ser escritores de primera línea a nivel nacional y latinoamericano, que narraron una nueva forma de concebir la literatura en nuestro país.

Otro escritor destacado es Edmundo Paz Soldán, finalista del Concurso Letras de Oro en 1991 con "Días de Papel", en 1992 recibió el premio Erich Gutentag también por "Días de Papel", en 1997 este escritor recibió el Premio Juan Rulfo por el cuento "Dochera". Entre otros escritores tenemos a Gonzalo Lema, Premio Nacional de Novela 1999 con la obra "La vida me duele sin voz". El año 2000 Mendizabal fue el ganador del Premio Nacional de novela con su obra "Alguien Más a Cargo", otro escritor que ganó este premio el 2002 fue Ramón Rocha Monrroy "Potosí 1600", el 2003 Edmundo





Paz ganó con su obra "EL Deliri de Turing"; otros que ganaron el premio fueron Wolfango Montes con "Jonás y la Ballena

3. LA NARRATIVA SOCIAL

Kempff v otros.

La novela social en Bolivia ha sido desarrollada bajo diversos factores, tales como:

3.1. Marco geográfico. Hace alusión a la ubicación geográfica de Bolivia, resalta las selvas, llanos, valles y altiplano.

Rosada", que le hizo acreedor al premio "La Casa de las Américas". También mencionamos a Recacochea, Mandredo

La ubicación de Bolivia en el corazón de Sudamérica parecía ser favorable para un desarrollo creciente en el área comercial como eje troncal y al mismo tiempo un medio eficaz de intercambio cultural, en los hechos lamentablemente no se dio tal situación, pues su ubicación geográfica cubierta por altísimas montañas nevadas o llanos despoblados han sido factores poco favorables.

Con el pasar del tiempo ha ido evolucionando lentamente hasta alcanzar el sitial que hoy ocupa.

3.2. Marco político-social. La evolución político social de Bolivia está reflejada en la literatura, fundamentalmente en la novela, que expresa la realidad vivida en estos siglos de vida. Los problemas más significativos que han perdurado en el país están relacionados con la actividad agraria, la minería, el proletariado. Otros problemas que fueron surgiendo fueron de índole político creados por intereses oligárquicos y agentes extranjeros que influyeron notablemente en la catástrofe de las guerras, que sumergieron a Bolivia en la crisis y el impacto psicológico, político-social que aún hasta hoy en día repercute.

Todos estos factores han influido en la producción literaria, especialmente la novela social.

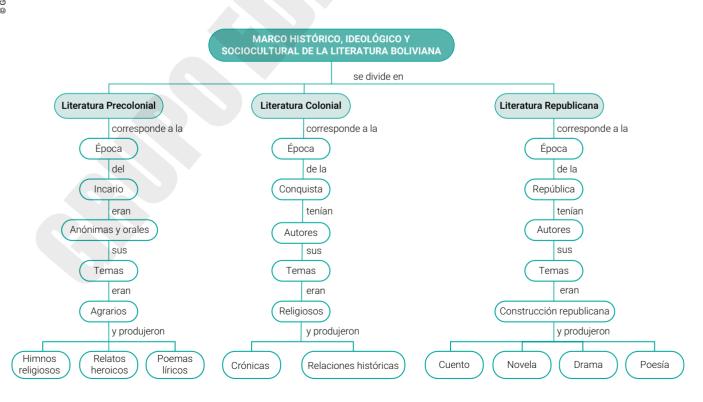
3.3. Marco de protesta social. Es preciso mencionar la existencia de una literatura rica y variada antes de la colonia, indios quechuas y aymaras cultivaban versos, canciones, composiciones, piezas de oratoria, recopiladas por Jesús Lara.

En el periodo colonial dentro la literatura se destacaron algunas crónicas de autores mestizos y españoles. Algunas crónicas interesantes como la "Crónica Moralizadora de la Orden de San Agustín en el Perú" (1638), en la que el autor Frany Antonio de la Calancha, describe el sufrimiento de los indios.

Otra crónica a destacar son los "Comentarios Reales" del Inca Garcilazo de la Vega, que en contenido destaca la situación injusta de los indios.

A partir de la fundación de la República (1825) se dio inicio a la literatura boliviana, algunos autores empezaron a destacarse como Vicente Pazos Kankhi, autor de varias obras entre ellos la traducción de la biblia al aymara, obra que fue publicada en Londres.

Entre otros autores están, Gabriel René Moreno, Nataniel Aguirre, etc.







1 Desde su punto de vista, expliquen la importancia de	os tres periodos de la literatura boliviana.
2 ¿Qué rol desempeñaron las cuatro lenguas en la litera	tura boliviana?
3 ¿Cuáles son las características de la literatura precolo	onial?
4 En cuanto a la producción literaria, ¿qué opinión les m	erece la literatura precolonial?
5 ¿Qué importancia tenían las interpretaciones teatrales	s en el incario?
6 ¿Cuáles son las características de la literatura colonia	1?
7 ¿Cuál era la concepción literaria y religiosa en la litera	tura colonial?
8 ¿Qué opinión les merece las fuentes de la producción	literaria en la colonia?
9 ¿Cuáles son las formas literarias que se destacan en	a colonia?
10 Mencionen brevemente las características de la liter	atura republicana.
11 ¿Cuáles fueron las formas literarias que se destacar	on en la literatura republicana?
12 ¿Qué opinión les merece la literatura actual?	
13 Sinteticen las diferencias entre los tres periodos:	

PERIODO PRECOLONIAL	PERIODO COLONIAL	PERIODO REPUBLICANO

FELIPE DELGADO

Jaime Saenz

itina Castellanos no estaba contenta ni mucho menos. El despecho ya devoraba. Se I sentía relegada, abrigaba ciertas indefinibles dudas y se ponía susceptible a cada paso. Habiéndose dado la circunstancia de que su casa quedaba precisamente en la ruta de la bodega, Delgado se lo hizo saber a título de mera curiosidad, y bastó esto para que Titina se pusiese de mal humor. Nadie le sacaba de la cabeza que las visitas de Delgado tan sólo obedecían a dicha circunstancia. En cuanto a Felipe Delgado, éste hallábase sorprendido con los acontecimientos. A su modo de ver, soplaban aires poco menos que providenciales, habiéndosele ofrecido como en bandeja de plata dos mundos diferentes entre sí para elegir, en todo momento y como mejor le pareciera. Por una parte, encontraba nuevos encantos, hasta ahora desconocidos por completo en sus relaciones con Titina; y por otra, estaba deslumbrado con la bodega y bendecía una y mil veces el momento de haberla conocido.

Pero Titina Castellanos no estaba contenta ni mucho menos. Y eso que Felipe Delgado le había propuesto tener un hijo, todo por halagarla. Ella había rechazado la propuesta alegando que no estaban casados. Pensaba que no había por qué hacerse ilusiones y se sentía herida en el amor propio. En realidad, el que no estuviesen casados le importaba poco. Delgado era un hombre que disponía de plata, y ella sabía de sobra que podía atraparlo teniendo un hijo de él, pero, sin embargo, en el fondo tal vez no quería hacerlo. Una desconfianza fundamental anidaba en su corazón. Y esta desconfianza se acrecentaba a causa de la bodega. Titina pensaba que Delgado no era un hombre a quien se pudiera amar; y le causaba pena y recelo no poder explicarle el motivo, convencida como estaba de que nada tenían que ver con ello los defectos y debilidades de que aquél adoleciera.

Anecdóticamente, Titina recordaba los primeros tiempos de sus relaciones, que databan de unos dos años atrás, y algo que le había llamado la atención era que Delgado, al parecer, no tenía en cuenta que ella necesitaba vivir, comer y vestirse, y que, para vivir, comer y vestirse, necesitaba plata. Titina sabía muy bien que Delgado no era mezquino ni mucho menos, sino que adolecía de una timidez en verdad estúpida. Lo cierto es que finalmente, Delgado se dio cuenta del problema, y lo resolvió a su manera, según **infirió** Titina en vista de la inopinada, aunque sistemática aparición de plata botada por los suelos. Muy intrigada la primera vez y no obstante que sabía perfectamente a qué atenerse, con fingida alarma comunicó el hecho a Delgado, expresando al mismo tiempo el deseo de devolverle la plata, y le aconsejó tener un poco de cuidado. Mas él se puso rojo y le dijo: "¿Y qué quieres que yo haga? A mí siempre se me cae la plata del bolsillo. Déjala por ahí, o bien, si prefieres, bótala al canal". Y con esto, Titina no podía explicarse el porqué de tan estúpida timidez. No pocas veces Delgado cometía el error de olvidarse de hacer caer plata de sus bolsillos, y de este modo, surgía una situación crítica que empero era susceptible de remediarse con las indirectas que oportunamente lanzaba Titina. Entonces era seguro que, tan luego como se hubiese marchado aquél, ella encontraría un montón de plata botada por ahí, debajo del catre o debajo de la mesa, en algún rincón o, simplemente, en el asiento de una silla. Cierta vez, habiendo buscado en vano por uno y otro lado, se le ocurrió ver debajo del anafe de bomba, y allí encontró una cantidad, solo que, para gran dolor de su alma, varios billetes estaban achicharrados. Mas para gran alegría de su alma, en el banco se los cambiaron. Huelga decir que Felipe Delgado se mantuvo fiel a la táctica de hacer caer plata de sus bolsillos una vez que hubo reanudado sus relaciones con Titina.

Al cabo de algún tiempo se ensombreció el panorama. Delgado notaba una gran tensión. Haría escasamente un mes que concurría a la bodega, cuando a todo esto Titina se gastaba un humor insoportable. A cada paso sacaba a colación la bodega y hablaba pestes de la bodega. Con el manifiesto deseo de zaherirlo, miraba a Delgado, y bruscamente se apartaba de él, dando a entender que despedía mal olor, y luego se frotaba las manos con un pañuelo empapado en loción. Escenas tales se repetían cada vez con más frecuencia. Delgado, que prefería reírse y quería mostrarse ecuánime, trataba de restar importancia a las actitudes de Titina, y lejos de enojarse, un día de esos intentó conquistar a ésta por medio del halago, creyendo que con ello habría de allanarse la cuestión, y de pronto la miró con fijeza y, adoptando un tono



Es escritor, poeta, cuentista y novelista boliviano. Nació el 8 de octubre de 1921 y falleció el 16 de agosto de 1986 en La Paz (Bolivia). Dedicado sobre todo a la poesía, sus obras se configuran en torno a la estética andina y la mística. Su novela Felipe Delgado (1969) aborda el submundo de La Paz.



Inferir.

Deducir algo o sacarlo como conclusión de otra cosa. Producir un daño físico o moral. Incluir o llevar consigo

Zaherirlo.

Decir o hacer algo a alguien con lo que se sienta humillado o mortificado.

Discurso o razonamiento, generalmente pesado y sin sustancia.



de misterio, inopinadamente le propuso tener un hijo. Empero, al sentirse ofendido con las objeciones de Titina, que no quería saber nada de él y había asegurado que su ropa y su cuerpo y su alma estaban llenos de piojos, Delgado quiso vengarse habiendo abordado un tema que no podía ser más ingrato. Para ella precisamente, y se extendió en una larga **perorata** sobre la significación de la bodega.

En efecto, Delgado se refirió a un horizonte cargado de revelaciones que se ofrecía milagrosamente a sus ojos asombrados, y este horizonte, según afirmó, se extendía más allá de la realidad circundante: se extendía más allá de todo. En aquel más allá de todo podía encontrarse todo cuanto no se encontraba aquí. La bodega se situaba en aquel más allá de todo. La gente era buena allá, por más que fuese mala, y podía ser buena y mala al mismo tiempo, sin dejar de ser buena. Debía entenderse por gente buena aquella que vivía apartada del mundo; en el mundo la gente buena era mala, y la gente mala no tenía por qué ser buena. Lo que no era aquí, había de ser allá. En aquel más allá de todo se podía vivir lo pensado y mirar el tiempo. Se podía iniciar, cumplir y terminar el tiempo; se podía construir, destruir, morir y vivir, todo a la vez era posible; ser con el no ser, hacer con el no hacer, decir adiós y encontrar. El tiempo estaba unificado. Mirando el tiempo se miraba uno mismo; y habiendo dejado de ser el pasado, el presente y el futuro, eras tú mismo. Ser tú mismo no era difícil. Sólo había que conocer aquel más allá. Para conocer aquel más allá había que conocer la muerte. Para conocer la muerte había que amar la vida: amando la vida uno se alejaba del vivir. Ahí estaba el secreto. Pero era difícil amar la vida. Precisamente había que haber amado el vivir. Tan sólo habiendo amado el vivir podía uno conocer la inutilidad de ello, y tan sólo entonces podía uno amar la vida. A partir de este momento las cosas asumían su verdadera significación. De tal modo se iniciaba el conocimiento de aquel más allá, a condición de haber conocido la muerte. En la cúspide se hallaba el júbilo. El júbilo de haber sido, el júbilo de no ser habiendo podido ser.

Las cosas y cosas, la ropa, las costumbres propias del vivir, alcanzaban una importancia muy grande en aquel más allá. Había que conservarlas a toda costa por ser absolutamente necesario alejarse de ellas: he aquí una paradoja. Pues en modo alguno, pero tan sólo con la ayuda de ellas, era posible alejarse de ellas. Por eso precisamente se las amaba. Pues cuanto más duraban, tanto más se aprendería de ellas, en la misma medida en que se alejaban. En tal sentido, la ropa ofrecía un gran misterio; había que ser poeta para comprenderlo. El, Felipe Delgado, lo sabía, y estaba en vías de vislumbrar este misterio. La ropa envejecida, raída y sin color, adelgazada por el tiempo; la ropa remendada con cariño y humildad, durante largas horas; la pobre ropa, destinada a la basura, esa ropa encerraba un gran misterio. La gente no podía comprender...

Titina hizo un gesto de impaciencia; Delgado se vio interrumpido en este momento.

-Quiero que sepas una cosa -dijo Titina, sin ocultar el despecho que la dominaba-. Cuando uno tiene plata por montones para derrochar en las bodegas es fácil hablar en difícil. No me vengas con misterios. Soy una pobre ignorante. No entiendo esas cosas. He pasado mi niñez y la mayor parte de mi juventud en el hospicio, y sólo he leído libros de piedad, de fe y de virtud. Y para que veas lo que es la vida quiero contarte una cosa. Ya verás las razones que tengo para ello. No son misterios ni fantasías incomprensibles como las que cuentas tú. Son cosas de la vida real, son cosas verdaderas. Es un secreto; algo que pasó en el hospicio. Una cosa muy triste. Sor Pía Armonía, sor Lirio Eduviges, sor Corazón la Bondadosa, sor Rosicler del Alba, ellas eran las monjas encargadas de la vigilancia. Había dos huerfanitas, muy retacas y calladitas, de unos doce o catorce años: Inocencia del Campo y Soledad del Invierno, y tenían sus habilidades; guardaban un libro con dibujos indecentes, que todas nosotras las huerfanitas nos dábamos maña para leer a ocultas de las monjas. En ese libro estaba la historia del Rey de Hungría, que tenía una cama de dos cuadras de largo por una cuadra de ancho y se acostaba con cien mujeres al anochecer, las cuales se volvían negras al amanecer. Y estaban las aventuras del Macho Cabrío Alcanfor y las de su hermano menor, el Macho Cabrío Antenor, los Insaciables. Y estos machos cabríos, que sólo dormían despiertos porque no tenían tiempo, se acostaban con una mujer siempre distinta, a toda hora del día y de la noche. Y también estaba la historia de la Mona Mujer, a la que perseguían los Monos Hombres, y para protegerse de ellos subía a la montaña y pedía socorro, atrayendo con sus gritos a los Monos Hombres que acudían como moscas y caían fulminados por la furia del rayo que precisamente era el amante de la Mona Mujer en la montaña. Y en ese libro que leíamos, también estaba la famosa historia de los volcanes infernales que vomitaban legiones de fornicadores, los cuales eran enanos y se desbordaban por millones y millones y se arrancaban las barbas y los pelos y gritaban y aullaban y maldecían, y se presentaban en los conventos con todo al aire. Una confidente de Sor Pía Armonía delató a las huerfanitas. Sor Pía Armonía tomó medidas. Hizo amarrar a las huerfanitas en una argolla en el corral, y luego nos hizo formar en el patio a todas las hospicianas y mandó a las culpables preparar una pira, en la que estas quemaron el libro con sus propias manos. Estaban rapadas, semidesnudas y pedían clemencia. Al amanecer del día siguiente, según supimos después, Inocencia del Campo y Soledad del Invierno fueron entregadas a la voracidad de las llamas en el horno de hacer pan.

Felipe Delgado profirió una exclamación de asombro, y dirigiendo una mirada de incredulidad a Titina, declaró con tono irónico:

- -¡Pero es sencillamente una monstruosidad!
- -El suceso que te cuento es infinitamente doloroso para mí, personalmente -prosiguió Titina sin hacer caso. Sobre mi conciencia recae la muerte, verdaderamente espantosa. De esas pobres huerfanitas que fueron quemadas. Como ya puedes imaginar, sor Pía Armonía ha descendido a la tumba hace mucho tiempo con este terrible secreto, y nadie en el



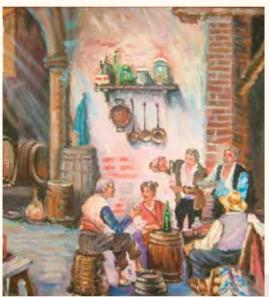
mundo lo conoce ahora, excepto tú y yo. Como podrás comprender esta confesión es muy grave. Ha sido un verdadero desahogo. Mi desesperación era muy grande. La única persona en quién podía confiar eras tú.

Delgado se sentía molesto. Con toda intención, abrió la boca y fingió bostezar. Si por ventura Titina pretendía tomarle el pelo con semejantes historias, estaba equivocada -pensaba el sañudamente, y al cabo dijo con afectado estupor:

-En mi vida he oído cosa tan tremenda. ¿Cómo, no quedarse admirado ante el formidable temple de tu espíritu? Yo no comprendo cómo has podido soportar tanto tiempo semejante sentimiento de culpabilidad, sin decir a nadie nada. Ante una cosa tan inaudita, únicamente cabe la admiración, y punto en boca. Solo quisiera hacerte observar un detalle, y no es para que te enojes -dijo ahora con tono patético, y con el ostensible propósito de hacer escarnio de Titina-: Yo nunca te interrumpo a ti, y sin embargo tú me interrumpes a cada paso. Yo tengo que escuchar pacientemente las monstruosidades y disparates que te inventas tú, sin embargo, tú prestas oídos sordos y me insultas cuando yo trato de comunicarte lo que veo y lo que siento.

Titina se puso roja, y con indignación y despecho dijo:

-Cometes un acto de cobardía al insultar y humillar a una pobre mujer. ¡Y miren quién habla de monstruosidades y de disparates! No me obligues a hablar sobre la maldita bodega si no quieres oír verdades amargas y terribles. No aparezcas nunca más si pretendes humillarme. Vienes y me saltas con que quisieras tener un hijo, y luego te jactas de haber encontrado el mejor de los mundos en esa maldita bodega –de pronto rompió a llorar y dijo-: ¿Te atreverías a contestar si te pregunto para qué quieres tener un hijo?



-Ya me lo preguntas, te lo diré- declaro Delgado-: Si tuviera un hijo, sería para que siga mis pasos.

Era ésta una cosa que quizá no esperaba Titina. Hizo un esfuerzo para contener el llanto y se quedó mirando a Delgado. Al cabo dijo:

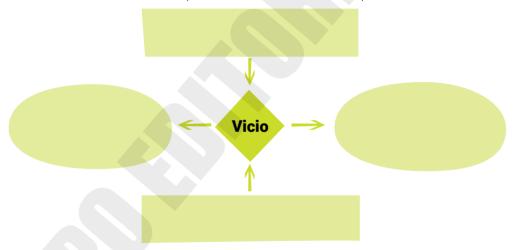
-Tienes pensamientos criminales. A echar hijos al mundo y destinarlos al vicio prefiero morir. ¿Qué te has creído? Seré una mujer de la calle o lo que tú quieras, pero tengo corazón y me doy cuenta de muchas cosas. Tú eres un vicioso. No hay necesidad de que nadie te lo diga; ya sabes que esa bodega es el vicio y el vicio es la muerte. ¿Acaso no sabes que el vicio eres tú? Los misterios que te persiguen y de los que hablas sin cansancio, no son sino los vicios que te están matando. El Señor es testigo.

-;Y de dónde sacas eso? Te haces problemas y mi persona te preocupa -dijo Delgado-. Se ve que me estimas y te lo agradezco. Has tenido que pensar para decir lo que has dicho, qué cosa rara. Conste que no me defiendo ni te acuso, pero ¿qué tengo que ver yo con el vicio? ¿Qué es lo que pretendes? ¿Y qué pasa con la bendita bodega a todo esto? ¿Qué tengo que ver con la muerte?

(Se recomienda la lectura completa de la obra)

	Fuente: SAENZ, Jaime. Felipe Delgado, Editorial Plural, 201.
A	nálisis de la lectura
1.	¿Cuál es el tema central de la lectura?
2.	Realicen un resumen secuencial tomando en cuenta.
	a) Idea principal
	b) Ideas secundarias
3.	¿Con que argumentos pueden afirmar que el fragmento leído pertenece a la novela urbana? Expliquen.

- 4. Qué sentido y valor tiene amar y ser amado para:
 - a) Titina Castellanos.
 - b) Felipe Delgado.
- 5. Deduzcan del contenido de la lectura el sentido que tiene la vida para:
 - a) Titina Castellanos.
 - b) Felipe Delgado.
- 6. Qué sentido y significado tiene la palabra hijo para:
 - a) Titina Castellanos.
 - b) Felipe Delgado.
- 7. Extraigan del texto cuatro ideas con las que el autor hace referencia a la palabra:



- **8.** ¿Cuáles creen que hayan sido las intenciones del autor al introducir la historia "mágica" de la muñeca y las funciones o roles que desempeña a través de Titina?
- 9. ¿Qué opinión les merece la palabra "amor" desde su vivencia?
- 10. Recurran a una fuente bibliográfica para investigar datos sobre el consumo de bebidas alcohólicas en Bolivia, realicen un resumen y un debate sobre el mismo haciendo énfasis en:
 - a) ¿Qué es alcoholismo?
 - b) Causas y efectos.
 - c) El consumo de alcohol y sus repercusiones en la familia y la sociedad.
 - d) ¿Qué población consume más en la actualidad?
 - e) Los efectos del consumo de alcohol en la salud.